



La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas



Busso ■ Fernández
(Editores)




UNR
EDITORA



Universidad
Nacional
de Rosario



La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas

*Mariana Patricia Busso
Mariano Fernández
(Editores)*



La democracia perforada : mediatización, redes, plataformas /
Sandra

Valdettaro ... [et al.] ; Editado por Mariana Patricia Busso ;
Mariano Fernández. -

1a ed - Rosario : UNR Editora, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-702-626-9

1. Medios Digitales. 2. Democracia. 3. Semiótica. I. Valdettaro,
Sandra II. Busso, Mariana Patricia, ed. III. Fernández, Mariano,
ed.

CDD 302.2

Diseño y producción gráfica: Mariángeles Camusso

CIM (Centro de Investigaciones en Mediatizaciones)

cim.unr.edu.ar


UNR
EDITORA



Universidad
Nacional
de Rosario



Índice

| | |
|---|------------|
| Presentación | 6 |
| <i>Mariana Patricia Busso, Mariano Fernández</i> | |
| Listado de Autores | 12 |
| La democracia perforada | 17 |
| <i>Sandra Valdetaro</i> | |
| Contra lo inmediato. Sobre los datos en el ecosistema mediático de la democracia | 30 |
| <i>José Luis Fernández</i> | |
| Fim da mediação ou da mediatização? | 57 |
| <i>Pedro Gilberto Gomes</i> | |
| Contra la mediatización de. Sobre política, tecnologías y la ecología de lo público | 69 |
| <i>Mariano Fernández</i> | |
| Democracia, crisis y mediatizaciones. A propósito de un documento de trabajo de Eliseo Verón | 94 |
| <i>Gastón Cingolani</i> | |
| El periodismo perforado. Narrativas periodísticas pandémicas | 122 |
| <i>Cecilia Reviglio</i> | |
| COVID-19, segundo redes de leiturados folhetos de cordel | 137 |
| <i>Antonio Fausto Neto</i> | |



| | |
|--|------------|
| Democracias pinchadas: escuchas telefónicas y comunicación política | 159 |
| <i>Pablo Francescutti</i> | |
| Necropolítica em plataformas: circulação de desinformação por parte do governo Bolsonaro durante a pandemia de COVID-19 | 179 |
| <i>Aline Roes Dalmolin</i> | |
| Del sujeto analógico al sujeto digital. Conceptos de audiencias en los estudios sobre comunicación | 200 |
| <i>Mariana Maestri</i> | |
| Memes en la mediatización contemporánea. Aportes y desafíos para su caracterización | 214 |
| <i>Rubén Biselli, Mariana Patricia Busso, Cecilia Eche copar</i> | |
| La mediatización de las obras de arte en las redes sociales | 235 |
| <i>Stefanía Sahakian</i> | |



Presentación

Mariano Fernández

Mariana Patricia Busso

La escena es recurrente. Los encuentros académicos llevan algún título. Usualmente, ese título funciona como un diagnóstico de situación, más allá de que el tono sea el de un postulado asertivo, el de un interrogante o el de una hipótesis. Los profesionales académicos que asisten como expositores a esos encuentros se enfrentan, en algún momento, a la decisión de cómo tratar con las implicancias de ese título. Las tácticas son variadas: hay quienes lo encaran de manera frontal, hay quienes lo rodean, hay quienes lo ignoran.

Los textos que conforman este libro, versiones escritas de las exposiciones presentadas en el marco del Coloquio Anual 2022 del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)¹, fueron producidos bajo el influjo de este título: “La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas”. Decimos influjo porque a lo largo del Coloquio casi ninguna exposición resultó una reflexión directa y sistemática sobre la tesis implicada en ese título, pero al mismo tiempo

1. El Coloquio del CIM “La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas” se desarrolló los días 2 y 3 de noviembre de 2022 en el marco del XV Congreso Nacional y VIII Congreso Internacional sobre Democracia, en la Facultad de Ciencia Política y RRH, Universidad Nacional de Rosario.



■ La democracia perforada

casi en todas las mesas hubo algún comentario, alguna nota de paso, alguna referencia más o menos subrepticia a él.

Al respecto, el título del Coloquio planteó dos postulados: por una parte, que la democracia estaba -está- perforada; por la otra, que ciertos fenómenos de mediatización, tal como las plataformas digitales, tenían -tienen- algo que ver con esa perforación.

Si bien la enunciación del título -más allá del tono asertivo- era neutra, las palabras de apertura del Coloquio, así como también cierto estado de ánimo colectivo compartido, difícil de replicar en un texto escrito, reforzaron la impresión de que el diagnóstico a partir del cual se nos invitaba a pensar era sombrío. La democracia no debiera estar perforada, pero lo está. ¿Por qué, a causa de qué, desde cuándo?

A lo largo del Coloquio, la atención de los concurrentes se orientó a tratar el elemento disruptivo del sintagma: el universo conceptual que abría la imagen de la “perforación” resultó, al mismo tiempo, un buen anzuelo y un desafío semántico. Fue una jugada ingeniosa e inventiva. La metafórica de la perforación es sugerente y esquiva; anexada como caracterización a la noción de “democracia” produce, además, un cortocircuito conceptual. No se trataba ya sólo de desentrañar o capturar o delimitar los alcances de la metáfora, sino que obligaba a pensar a la democracia a partir de un juego de figuraciones.

Mientras que en las presentaciones orales fueron ensayadas diversas interpretaciones de esa idea de la “democracia perforada”, en los textos aquí compilados podrán leerse formulaciones menos balbuceantes (el adjetivo no es peyorativo: el balbuceo es constitutivo del ejercicio de pensar), aunque no podemos asegurar que el sentido último de la metáfora haya sido descifrado. Así, por ejemplo, José Luis Fernández identifica en su texto algunos “agujeros de la democracia”; agujeros como faltas y como opacidades, que dificultan tanto la comprensión de los fenómenos de mediatización como de la población afectada por estas nuevas realidades, planteando un aporte en clave de propuesta metodológica.

■ La democracia perforada

Sintomáticamente, casi todas y todos las y los concurrentes dimos por sentado aquello que puede entenderse por “democracia”. Probablemente, una discusión más abierta sobre este sentido común nos hubiera llevado a pensar que si la “democracia” es concebida como forma de constitución de un cuerpo político y como técnica de gobierno, entonces cierta perforación –la posibilidad de observar a través de oberturas, la existencia de traslucos imperfectos pero traslucos al fin - es constitutiva y necesaria.

Aunque quizás lo perforado –atacado y consecuentemente dañado- no sea la democracia así concebida, sino un imaginario social consolidado a propósito de lo que debe ser la convivencia en sociedad, tal como lo señala Sandra Valdetaro en su texto: se trata de la degradación de la vida misma, de la segregación en otra escala, desconectada de lo simbólico como factor de cohesión. Resulta cuanto menos inquietante, en este punto, poner en diálogo estas apreciaciones con aquella reconstrucción realizada por Gastón Cingolani sobre una intervención de Eliseo Verón de hace ya veinte años, donde se detectaba una crisis de magnitudes profundas, ligada a la mismísima gestión de los colectivos de identificación de la sociedad, cuya convergencia fuera otrora base indiscutida de la democracia y hoy, cuanto menos, aparece como una certeza tambaleante... ¿perforada?

El diagnóstico, por supuesto, no se cierra sobre el plano local. La presencia pública cada vez más estridente de actores y discursos que cuestionan radicalmente el sentido común cívico sostenido en el igualitarismo, el humanismo, el respeto y cuidado de los derechos humanos, en el valor asignado al Estado en la compensación de la desigualdad social y en la asignación de recursos, da cuenta de esas fisuras, o incluso de la ruptura de un consenso, o en la legitimidad de los actores que promueven esos postulados. Allí aparecen reflexiones como las de Antonio Fausto Neto y Aline Roes Dalmolin, que a partir del escenario brasileiro y del contexto específico del COVID-19, se preguntan por las configuraciones y las interrelaciones actuales de los sistemas mediáticos y de las instituciones y acciones gubernamentales. Antonio Fausto Neto, en ese sentido, detalla cómo la existencia misma del virus pone en acción mecanismos enunciativos e identitarios

■ La democracia perforada

complejos en la sociedad, con orígenes de larga data; mientras que Aline Roes Dalmolin plantea una reflexión entre la posible vinculación entre los gobiernos de líderes con perfiles cercanos a la “extrema derecha”, el estado actual de la mediatización, y el ejercicio de la necropolítica como acción de gobierno.

La pregunta por lo público común, por aquello que se hace visible y socialmente compartido, es otra inquietud que acompaña la metáfora de las perforaciones en y de la democracia. Así, en su artículo, Mariano Fernández propone una reflexión sobre la configuración cambiante del orden de lo público y las mediatizaciones actuales, que desbordan las formas mediáticas a partir de las cuáles fue pensado el propio concepto de “mediatización”, al menos desde la década de 1980.

Ahora bien, si los colectivos son difusos, si su lógica misma de gestión y de permanencia se encuentra atravesada por las incertidumbres de esas hendiduras, ¿cómo pensar -y ubicar- aquellas prácticas que aportan en su delimitación? Este interrogante se despliega claramente en los capítulos de Cecilia Reviglio y de Pablo Francescutti, en una suerte de mapeo de algunas de esas configuraciones. En un caso, Reviglio se pregunta por “lo perforado” en el periodismo actual, partiendo del caso de ciertas narrativas periodísticas en pandemia, y lo ubica en una suerte de clima de época de mostración y de relato de la propia vida, que deja de lado la pregunta y la observación del mundo circundante, y por lo tanto de lo público común. Por su parte, Francescutti -a partir del análisis del tratamiento de filtraciones telefónicas por parte de dos medios opuestos políticamente en la grieta argentina- muestra el despliegue de un periodismo que adopta el espectáculo de la revelación, donde la privacidad y la intimidad son sacrificadas en aras de la mostración pública y espectacular, y balizadas por la exigencia de la transparencia a toda costa como idea rectora.

Si bien muchas de las preocupaciones vertidas en el Coloquio y en estas páginas son de orden práctico o, más bien, interpelan eventos y momentos puntuales de esa democracia perforada, las reflexiones de orden teórico inevitablemente acompañan y sostienen esas aproximaciones. En ese sentido, en los capítulos de Pedro

■ La democracia perforada

Gilberto Gomes y de Mariana Maestri se plasman por extenso abordajes conceptuales ligados a los procesos de mediatización y a sus transformaciones. En un caso, cuestionando el futuro de las mediatizaciones; en el otro proponiendo un recorrido ordenado por una de las cuestiones centrales para las teorías de la comunicación: la configuración y el estatuto de los colectivos en recepción, aquellos que miran y - hoy más que nunca- son mirados. Así, la figura de la perforación puede pensarse también como un problema epistemológico. Algo perforado es algo que deja ver otro lado. ¿Qué se puede ver, quién es visto, quién puede ver en esta democracia? La pregunta es amplia y no se responde como si se tratara de una entrada de diccionario, pero indica algunas cuestiones que tanto Gomes como Maestri tratan en sus artículos.

Casi como un imperativo, las transformaciones de la mediatización y su configuración actual, con una cada vez mayor gravitación de los medios y las plataformas digitales con base en Internet, también fueron puestas en debate en el Coloquio y en los textos que se incluyen en este volumen. Las perforaciones del título original, en este caso, parecieran trasladarse a los niveles contemporáneos de la producción, la circulación y la recepción mediáticas, que ponen en jaque categorías discursivas y analíticas empleadas principalmente al calor de sistemas mediáticos broadcasting. Así, en el artículo de Rubén Biselli, Mariana Busso y Cecilia Echeopar se desgrana el abordaje de “nuevos” constructos digitales como los memes, con énfasis en su caracterización semiotecnológica y poniendo atención a los desafíos conceptuales implicados en la delimitación de los colectivos mediáticos propios de las nuevas configuraciones mediáticas, que los autores caracterizan como más lábiles y difusos que aquellos de momentos previos. Stefanía Sahakian, por otra parte, propone en su artículo un recorrido sobre las reconfiguraciones del mundo del arte y de los procedimientos artísticos ante la presencia ineludible de las tecnologías digitales y aquellas de más larga data, pero también ligada a la historia de las mediatizaciones.

El diagnóstico de situación, entonces, parece estar trazado. Los sesgos y las incertidumbres son constitutivas de las reflexiones sobre

■ La democracia perforada

la democracia y sus perforaciones que hemos presentado aquí. Al mismo tiempo, ese panorama esbozado a modo de balbuceo nos permite tejer el tiempo necesario para el desarrollo de un pensamiento que se despliegue y lo proyecte. Porque así como lo velado es incluso una abertura, también la ausencia de un piso firme puede ser una invitación para nuevas arquitecturas de lo inestable ■